



WORKSHOP

Habitar la herida

Núcleo de Historia del Arte, Departamento de Historia y Ciencias Sociales,
Facultad de Artes Liberales, Universidad Adolfo Ibáñez

—
Centro de Estudios Judaicos,
Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile

24 y 25 de septiembre de 2026

Día 1: Universidad Adolfo Ibáñez, Sede Presidente Errázuriz, Sala Entel II (Av. Presidente Errázuriz 3485, Las Condes)

Día 2: Universidad de Chile, Centro de Estudios Judaicos, Salón de Honor (Miraflores 579, Santiago)

Coordinación

Daniel González Erices · Lily Jiménez Osorio · María Eugenia Ruiz Jara

PRESENTACIÓN

A partir del siglo XII se populariza una larga tradición espiritual y material ligada a la herida del costado de Cristo: la Sacratísima Llagla ha sido un espacio de inspiración mística para penetrar en la inefabilidad del Mesías, feminizar su cuerpo y entender cómo ese dolor fue el inicio de una nueva vida. Se abre, así, como un territorio de pliegues y repliegues donde las y los devotos pueden cobijarse, encontrar consuelo y anidar íntimamente en la cercanía del cuerpo salvífico. En ese sentido, la llaga puede entrañar una promesa creativa o productora de un milagro, vale decir, constitutiva de la posibilidad de algo nuevo. En otros contextos, esta puede resultar radicalmente destructiva, es decir, como un acontecimiento violento y estéril.

Lo herido, como metáfora que nos arraiga en el mundo, facilita el acceso a un espacio liminal donde lo oculto se manifiesta, abre la posibilidad de una mirada recursiva que se proyecta a la vez que se refleja, creando una convivencia con aquello que se muestra en la herida abierta o que permanece latente bajo la sutura que la invisibiliza. De esta suerte, instamos a concebirla como un resto, una huella o un vestigio de un gesto iconoclasta que en ocasiones puede ser una expresión ritual, espontánea o incluso institucionalizada. Se trataría, por tanto, de un evento inestable y polivalente, con rugosidades y afectos que pulsan o hacen vibrar cuerpos y memorias.

Este workshop es una invitación a territorializarnos en la herida como un hecho encarnado, reparando en dos matrices: “cuerpos heridos” y “memorias heridas”. Proponemos, aunque no de manera exhaustiva, desglosar estos nudos en aproximaciones o entradas para abordar el problema en cuestión como categoría de análisis, como metodología y como objeto. Convocamos a presentar borradores de investigación, trabajos exploratorios o reflexiones en torno a este fenómeno.

Cuerpos heridos	Memorias heridas
• Cristología • Iconografías • Iconoclasias • Abyecciones • Performances • Afectividades	• Política • Historia • Colonialidad • Territorialidades • Cosmopolíticas • Trauma • Duelo

I. PROGRAMA

Día 1 · Jueves 24 de septiembre de 2026

Sede: Universidad Adolfo Ibáñez, Presidente Errázuriz, Sala Entel II

Horario	Actividad
10.00 – 11.30	Conferencia magistral. <i>Desaparecidxs: una herida latinoamericana</i> Sandra Lorenzano Schifrin · <i>Universidad Nacional Autónoma de México</i>
11.30 – 11.45	Café
11.45 – 13.15	Arte, muerte de dios y apofatismo Federico Aguirre Romero · <i>Pontificia Universidad Católica de Chile</i> Entrar en la herida: transgresión e invitación visual a contemplar el Cristo de la Pasión en las <i>Horas de Margarita de Clèves</i> Paola Corti Badía · <i>Universidad Adolfo Ibáñez</i> La herida como conjetura: una lectura cusana del cuerpo doliente en una pintura flamenca Rodrigo Núñez Poblete · <i>Pontificia Universidad Católica de Chile</i>
13.15 – 14.30	Almuerzo
14.30 – 15.30	Tocar para creer, tocar para imaginar. Dos motivos bíblicos en la literatura artística del siglo XVI transatlántico Paula Dittborn Orrego · <i>Universidad Alberto Hurtado</i> De falsos mármoles y llagas sangrantes: iconografía, abstracción e inefabilidad en el tenebrario franciscano del Museo del Carmen de Maipú Daniel González Erices y Fernando Guzmán Schiappacasse · <i>Universidad Adolfo Ibáñez</i>
15.30 – 15.45	Café
15.45 – 16.45	Palabras que hieren: del daño discursivo a la resistencia lingüística Miriam Jerade Dana · <i>Universidad Adolfo Ibáñez</i> Artefactos de la prisión política chilena: identidad, afectos y trascendencia Nicole Fuenzalida Bahamondes · <i>Universidad de Chile</i>

Día 2 · Viernes 25 de septiembre de 2026

Sede: Universidad de Chile, Centro de Estudios Judaicos, Salón de Honor (Miraflores 579, Santiago)

Horario	Actividad
10.00 – 11.30	Conferencia magistral. Post-Disaster Suture: Art and Reconstruction in Gibellina Gabriella Cianciolo Cosentino · <i>Universidad de Colonia</i>
11.30 – 11.45	Café
11.45 – 12.45	Cuerpos en el umbral. La herida como experiencia liminal en <i>Los ojos sin rostro</i> de Georges Franju Gonzalo Núñez Erices · <i>Universidad Católica del Maule</i> Nuestras heridas y su dolor Valentina Buló Vargas y Sylvia Contreras Salinas · <i>Universidad de Santiago de Chile</i>
12.45 – 14.00	Almuerzo
14.00 – 15.00	Herir y corporalizar: quebrar vasijas y hacer personas en una ofrenda wari del Horizonte Medio (600-1000 d.C.) María Eugenia Ruiz Jara · <i>Universidad Adolfo Ibáñez</i> Tocar para herir: a propósito de <i>Saints Alive</i> de Michael Landy y la incredulidad de Tomás Lily Jiménez Osorio · <i>Universidad de Chile</i>
15.00 – 15.15	Café
15.15 – 16.15	“No es vida, sino una sombra de vida”: la imagen técnica como herida de la percepción Daniela Sabrovsky Baytelman · <i>Universidad de Chile</i> Heridas en la frontera: huellas y memorias en torno a la resistencia guaraní-misionera (siglo XVIII) Diego Mellado Gómez · <i>Universidad de Santiago de Chile</i>

II. CONFERENCIAS MAGISTRALES

Día 1 · Jueves 24 de septiembre de 2026

Desaparecidxs: una herida latinoamericana

Sandra Lorenzano Schifrin — *escritora, directora de UNAM-América Latina*

¿Cómo se vive con un desaparecido? ¿Cómo se vive con el vacío, con la ausencia? ¿Cómo con la incertidumbre de no saber qué le ha ocurrido a nuestra hija, a nuestro padre, a nuestra hermana? ¿Con qué sonidos se lo nombra? ¿En qué silencios se lo intuye?

¿Cómo se vive con un desaparecido?, se preguntan Alicia de los Ríos y Liliana Gutiérrez en el excepcional documental de Daniela Rea, “No sucumbió la eternidad” (2017). También se lo han preguntado las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo en Argentina, o las Madres buscadoras de todo México, o las Tejedoras de Mampuján en Colombia, entre muchas otras.

Es el nuestro un continente de huesos masticados por el desierto, de cuerpos lanzados al mar desde el aire, de cuerpos arrebatados a la vida, al amor, a los cuidados de sus seres queridos. “...todos los cuerpos sin nombre son nuestros cuerpos perdidos”, dice Antígona González, en la obra de Sara Uribe, buscando el cadáver de su hermano.¹

¿Han visto alguna vez las rondas de mujeres que se abrazan conmovidas porque han encontrado una de los miles de fosas que cubren nuestra región? ¿Las han visto velar juntas los fragmentos de huesos hallados? Llega entonces para ellas no el consuelo: sólo algo de paz, una pequeña paz que duele.

Porque el horror de la desaparición es no tener certeza de qué ha sucedido con la persona ausente, ¿está viva, está muerta, vive esclavizada en algún sitio, la han torturado durante todos estos años? Imposible hacer el duelo que toda persona merece. ¿Cómo sin cuerpo?

Somos seres de rituales: rituales antiguos, rituales desde el comienzo de los tiempos. Quizás sea este vínculo con nuestros muertos lo que nos vuelve humanos. En Grecia les ponían una moneda en la boca, en Roma los rodeaban de flores, la tribu Yanomamö come las cenizas de sus seres queridos para ayudarlos a llegar al otro mundo, en Irán los cuerpos se llevaban a las torres de silencio para que los buitres los devoraran, los antiguos mexicanos enterraban también al perro del difunto para que guiara el alma hacia el Mictlán, hay quienes se cortan los dedos en señal de duelo, quienes se rasgan la ropa o tapan los espejos, o quienes prefieren ponerlos –como canta Mercedes Sosa– “en el vientre oscuro y fresco de una vasija de barro”.

¿Y nosotras? ¿Y nosotros? ¿Y las madres, los padres, los hermanos de los 43 estudiantes de Ayotzinapa, de los 72 migrantes asesinados en San Fernando Tamaulipas, de los 30 mil desaparecidos de la Argentina, de los más de 133 mil desaparecidos en México? Y nosotras, y nosotros: ¿qué hacemos? ¿Frente a qué túmulo podemos orar, llorar o cantar?

Les propongo que en esta charla hagamos un recorrido por algunos de los caminos en que el arte ha creado ese lugar que necesitamos para honrar a nuestros desaparecidos. No sólo de modo individual sino también socialmente.

¹ Sara Uribe, *Antígona González*, México, Sur+, 2014.

Post-Disaster Suture: Art and Reconstruction in Gibellina

Gabriella Cianciolo Cosentino — *Universidad de Colonia*

In 1968, the Belice Valley in Sicily was struck by a violent earthquake that partially or completely destroyed fourteen small and medium-sized towns. In the aftermath of the disaster, architectural responses varied considerably, and the affected settlements followed different paths of reconstruction, musealisation, and memorialisation: some were relocated, others rebuilt on their original sites or in adjacent areas, while others were left in ruins. The best-known case is Gibellina, which, after its near total destruction, was relocated and rebuilt approximately fifteen kilometres from the original town. The ruins of the former settlement were subsequently covered by a vast concrete cast reproducing the layout of the street grid and the outline of the city blocks: the Grande Cretto. This monumental work by Alberto Burri, celebrated as a masterpiece of land art, has become the region's landmark and principal attraction.

Described as the “wound of beauty” (*La ferita della bellezza: Alberto Burri e il Grande Cretto di Gibellina*, exhibition, Rome 2019) – an allusion both to the wound inflicted by the earthquake upon the landscape and to the role of art in suturing the fragments of the destroyed city – the Grande Cretto evokes and materialises the trauma of catastrophe. In an act of collective mourning, the urban and domestic spaces of a vanished town are remembered in the form of a concrete shroud. As a kind of reverse archaeology, the Grande Cretto does not unearth the remains but rather incorporates and buries them. Taking the earthquake as a wound inscribed upon the landscape and the Grande Cretto as the emblem of a region that entrusted its regeneration to contemporary architecture and artistic experimentation, this paper examines post-disaster reconstruction as an ongoing process of suture, investigating the role of art in reconnecting an urban and social fabric shattered by catastrophe. Can the wound of the earthquake be inhabited, and can a community founded under the banner of art and culture flourish around it? More than fifty years after the disaster, the creative ambitions that shaped Gibellina Nuova have largely given way to unfinished and decaying buildings, oversized infrastructure, and dystopian empty spaces. Yet beneath this apparent failure – itself often interpreted as a second wound – the site continues to exert a powerful cultural resonance, attracting international artists, architects, and scholars to this remote place and reaffirming its status as a laboratory of culture. In 2026, Gibellina was designated the Italian Capital of Contemporary Art.

III. PONENCIAS

Arte, muerte de dios y apofatismo

Federico Aguirre Romero — *Pontificia Universidad Católica de Chile*

La presente ponencia propone una lectura teológica de la experiencia artística contemporánea a partir de la tradición apofática del cristianismo oriental. Su punto de partida es la constatación, formulada por diversos pensadores modernos, de que los grandes creadores de la cultura ya no habitan prioritariamente el espacio eclesial, sino que desarrollan su búsqueda en un horizonte marcado por la experiencia de la ausencia, el silencio y la crisis de las imágenes tradicionales de Dios. Más que interpretar esta situación como un simple proceso de secularización, se plantea comprenderla como una transformación de las condiciones simbólicas bajo las cuales se manifiesta lo sagrado.

Desde esta perspectiva, la llamada “muerte de Dios” no designa únicamente la pérdida de una determinada creencia religiosa, sino el colapso de un régimen de representación que pretendía agotar conceptualmente el misterio divino. La desaparición de las certezas metafísicas y de los lenguajes teológicos normativos abre un espacio donde el arte emerge como lugar privilegiado para confrontar aquello que excede toda formulación conceptual. En este sentido, muchas de las prácticas artísticas contemporáneas pueden ser interpretadas como ejercicios apofáticos: intentos de dar forma a una experiencia que solo puede expresarse mediante la fragmentación, el silencio, la ausencia, la contradicción o la saturación simbólica.

Tomando como marco la epistemología de Dionisio Areopagita y su comprensión del conocimiento de Dios como una tensión entre catáfasis y apófasis, se argumenta que el arte constituye una vía privilegiada para pensar la herida abierta por la muerte de Dios. Lejos de significar el fin de toda trascendencia, dicha herida puede ser comprendida como la condición de posibilidad para nuevas formas de revelación. Así, el arte aparece como un lugar donde la ausencia de Dios se convierte paradójicamente en el espacio desde el cual lo divino vuelve a manifestarse bajo formas inesperadas e irreducibles a cualquier sistema conceptual.

Entrar en la herida: transgresión e invitación visual a contemplar el Cristo de la Pasión en las *Horas de Margarita de Clèves*

Paola Corti Badía — *Universidad Adolfo Ibáñez*

El *Libro de Horas de Margarita de Clèves*, duquesa de Baviera (ca.1375-1411), ofrece un testimonio excepcional de las prácticas devocionales en la Edad Media tardía. Esta ponencia examina el ciclo de la Pasión, particularmente las denominadas Horas de la Cruz, para analizar las estrategias visuales mediante las cuales se expone en este libro el cuerpo sufriente de Cristo a la mirada de la fiel orante. Especial atención requiere la representación de la sangre y de las heridas, elementos que, por una parte, enfatizan la humanidad de Cristo y la realidad de su sufrimiento, a la vez que operan como vehículos de afección contemplativa. A partir del análisis iconográfico de las miniaturas y de su relación con las prácticas devocionales bajomedievales, esta comunicación reflexiona sobre el lugar que ocupó el culto a las llagas de Cristo en el siglo XV, así como sobre las formas en que los libros de horas contribuyeron a moldear una piedad centrada en la invitación a una contemplación íntima y afectiva de la Pasión.

La herida como conjetura: una lectura cusana del cuerpo doliente en una pintura flamenca

Rodrigo Núñez Poblete — *Pontificia Universidad Católica de Chile*

Parte de la tradición devocional ha leído escenas devocionales en clave afectiva, como dispositivos orientados a suscitar la *compassio* del espectador. Sin negar ese registro, quisiera explorar su raíz especulativa: qué operación del espíritu humano (*humana mens*) tiene lugar cuando una imagen se vuelca sobre un cuerpo que padece, y en qué sentido esa operación puede comprenderse como un acto místico-intelectivo. Para ello recurro a Nicolás de Cusa (1401-1464), y en particular a su noción de conjetura (*coniectura*) de su obra *De coniecturis*. Lejos de designar una hipótesis contrastable, la conjetura nombra el modo en que la mente humana (*mens*), que para Cusa es imagen viva (*viva imago*) del arte divino, articula un esbozo de la verdad en la alteridad. Mi hipótesis es que en el *Descendimiento* de Rogier la *compassio* de María admite una lectura en esta clave: como el modo en que el espíritu conjetura un dolor que lo excede, conformándose a él en la alteridad (*alteritas*), según la conformación inacabable que Nicolás de Cusa atribuye a la imagen viva respecto de su ejemplar inaccesible. En ese sentido, se trata de un ejercicio exploratorio que sigue un procedimiento que transitan algunos estudios histórico-especulativos de la pintura flamenca: leer la imagen pictórica junto a un pensamiento contemporáneo suyo, en calidad de contraparte especulativa y no de fuente. Si esta *coniectura* recoge el arco completo del espíritu humano, la herida excede su determinación como lugar de afecto y puede

pensarse como un espacio de coincidencia de intelecto y afecto. Habitar la herida sería, así, recorrer ese movimiento desde el cuerpo.

Tocar para creer, tocar para imaginar. Dos motivos bíblicos en la literatura artística del siglo XVI transatlántico

Paula Dittborn Orrego — *Universidad Alberto Hurtado*

Ya es más que habitual encontrarse con el empleo de ciertos personajes de la mitología antigua para ilustrar, de forma alegórica, rasgos o trastornos de personalidad, como el tan mentado “narcisismo”. Ese mismo recurso es utilizado en la historiografía del arte, en la que ese y otros personajes mitológicos son utilizados para ilustrar rasgos que, en ese caso, no le conciernen a la psiquis humana sino en cambio a la imagen –tal como ocurre, de manera ejemplar, en la obra del historiador del arte Víctor Stoichita (1949). En *Simulacros. El efecto Pigmalión: de Ovidio a Hitchcock* (2006), el autor explora las distintas formas en las que, a lo largo del arte occidental, se tematiza e incluso encarna ese deseo creador del que habla el mito, mientras que en *Breve historia de la sombra* (2000) el autor establece un contraste entre dos maneras distintas de comprender el arte y la visualidad: una más tradicional, en la que la imagen es entendida como reflejo de la naturaleza (tal como el reflejo del que se enamora Narciso); y otra más provocadora, en la que la imagen es entendida, en cambio, como una huella, tal como la sombra del amado que Dibutades calca sobre el muro. Sin embargo, en la historiografía del arte también es posible encontrar episodios que curiosamente no provienen de la mitología antigua sino en cambio de la Biblia. Un caso bastante emblemático, en ese sentido, sería el de la Crucifixión de Cristo (específicamente el “velo de la Verónica”), pero también el del apóstol Santo Tomás, quien como es sabido pone (literalmente) el dedo en la llaga. El propósito de este trabajo será, por lo tanto, analizar un número acotado pero significativo de tratados de arte y crónicas del siglo XVI transatlántico en los que se utiliza ese piadoso recurso retórico, a partir de la noción de “ojo de la época” de Michael Baxandall y el método iconográfico tal y como es empleado por el propio Stoichita. Para ello, se tendrán en consideración las obras o tipo de obras a las que esos textos hacen referencia, los problemas visuales que el motivo bíblico permite ilustrar (con especial énfasis en el estatuto asignado al sentido visual y háptico respectivamente), y la implicancia que esos problemas tienen en el contexto de la época.

De falsos mármoles y llagas sangrantes: iconografía, abstracción e inefabilidad en el tenebrario franciscano del Museo del Carmen de Maipú

Daniel González Erices y Fernando Guzmán Schiappacasse — *Universidad Adolfo Ibáñez*

El Museo del Carmen de Maipú conserva un tenebrario franciscano de probable factura local, realizado entre la segunda mitad del siglo XVIII y el primer cuarto del XIX. Su estructura responde a la tipología convencional del Oficio de Tinieblas de Semana Santa: un candelabro triangular sobre una base tripartita ornamentada.

Cada cara presenta una imagen. Una corresponde al escudo franciscano, con el brazo desnudo y sangrante de Cristo y el de san Francisco, vestido con hábito, entrecruzados. Significativa es la presencia de ambas manos clavadas a los extremos del travesaño de la cruz, como ocurre en la Basílica Menor de San Francisco de La Paz. En la cara opuesta aparece el cingulo franciscano, cuyo cordón delimita un espacio circular que contiene las cinco llagas sangrantes de Cristo o, en clave franciscana, los estigmas de san Francisco, sobre un fondo a imitación de mármol.

Aunque este recurso pudo responder a una finalidad ornamental, la asociación entre piedra y heridas de Cristo remite al sermón 61 de Bernardo de Claraval sobre el Cantar de los Cantares, donde las hendiduras de la roca son comparadas con las heridas de la crucifixión. Esta imagen fue retomada por el franciscano Luis Jerónimo de Oré en su *Symbolo Catholico Indiano* (1595/98).

La técnica del falso mármol comenzó a difundirse en Chile desde inicios del siglo XVIII y hacia mediados de la centuria constituía un oficio consolidado, reemplazando al pan de oro en parte del mobiliario litúrgico. Su implantación se vinculó con la llegada, desde 1720, de coadjutores jesuitas conocedores de estas técnicas. Su difusión puede situarse tanto en la sensibilidad rococó, atraída por sus tonos apastelados, como en la valoración ilustrada de la imitación de un material asociado con la antigüedad clásica.

Esta indagación propone reflexionar sobre la superposición de estos registros aparentemente divergentes: el prestigio estético y cultural del mármol imitado y una imagen susceptible de vincularse con el imaginario cristiano medieval de las llagas de Cristo.

Palabras que hieren: del daño discursivo a la resistencia lingüística

Miriam Jerade Dana — *Universidad Adolfo Ibáñez*

El propósito de esta ponencia es mostrar el daño que puede hacer el lenguaje, atendiendo tanto a actos de habla explícitos, como insultos y discursos de odio, como a fenómenos menos explícitos, como el silenciamiento. Sostendré que esta herida del lenguaje no se agota en el plano lingüístico, sino que tiene efectos en la vida material de las personas, es decir, efectos extralingüísticos. A partir de una tipología de los daños que el lenguaje puede causar, la ponencia se detendrá en las estrategias para resistirlos y en los contradiscursos disponibles para responder a la violencia, evaluando su alcance y sus límites.

Artefactos de la prisión política chilena: identidad, afectos y trascendencia

Nicole Fuenzalida Bahamondes — *Universidad de Chile*

Durante la dictadura chilena (1973–1990), como parte de las estrategias represivas, miles de personas fueron forzadas a permanecer durante años en prisión. En estos lugares desarrollaron prácticas de producción material mediante talleres de trabajo, que transformaron objetos cotidianos y materiales precarios en artefactos cargados de afecto, discursos políticos y subjetividades. Colgantes confeccionados a partir de restos óseos, anillos elaborados con monedas, collares realizados con migas de pan y pequeños tejidos circularon dentro y fuera de los espacios de encierro, articulando vínculos entre sobrevivientes, familiares, organizaciones solidarias y comunidades de exilio. Estas producciones no solo permitieron generar formas de subsistencia y sociabilidad, sino también preservar identidades, comunicar experiencias y resistir simbólicamente las condiciones impuestas por la represión.

Actualmente, muchos de estos objetos forman parte de colecciones patrimoniales y museográficas, donde adquieren nuevas lecturas como testimonios materiales de la violencia política y de las experiencias de sobrevivencia. Sin embargo, gran parte de la investigación académica se ha concentrado en las arpilleras y otras manifestaciones textiles, relegando a un segundo plano el conjunto denominado “artesanías”.

Mediante el estudio de colecciones vinculadas a la prisión política, se analizaron cientos de artefactos en sus características formales, técnicas y temáticas, así como las relaciones afectivas que continúan activando el presente. Se propone comprender estos objetos más allá de su dimensión utilitaria y testimonial, atendiendo a su condición representativa de la juventud de una época, de los lugares, de la violencia y de la propia necesidad de trascender el contexto.

Cuerpos en el umbral. La herida como experiencia liminal en *Los ojos sin rostro* de Georges Franju

Gonzalo Núñez Erices — *Universidad Católica del Maule*

La presente propuesta explora la noción de herida entendida como una dimensión liminal rescatada en la teoría antropológica de los ritos de paso de Arnold van Gennep y su reelaboración en la obra de Victor

Turner. Desde esta perspectiva, la herida no debe comprenderse únicamente como daño corporal, sino como un umbral o zona de transición que suspende las formas ordinarias de identidad, pertenencia y reconocimiento. Toda herida significativa introduce, en el espacio simbólico, una frontera borrosa: separa al sujeto de su estado anterior sin reincorporarlo de manera inmediata a una nueva forma estable de existencia. En ese lugar intersticial, el cuerpo herido se vuelve un lugar de indeterminación categorial: un ser monstruoso.

Desde este marco, propongo un análisis de la película *Los ojos sin rostro* (1960), del director francés Georges Franju, donde el rostro desfigurado de Christiane, protagonista de la película, funciona como una instancia significativa de lo liminal. La pérdida del rostro no implica solo una lesión física, sino la fractura del lugar mismo desde el cual el individuo aparece ante los otros como sujeto de reconocimiento ético en un sentido levinasiano. Christiane queda suspendida entre la vida y la muerte social, su humanidad y su condición espectral, presencia y desaparición, paciente e instrumento de experimentación. Su máscara no resuelve esa indeterminación, sino que la intensifica: sustituye el rostro por una superficie neutra que oculta la herida o fractura fundamental.

La película muestra que la herida individual se proyecta también hacia una comunidad dañada. El intento tecnocientífico de restauración de un rostro herido produce una cadena de nuevas violencias sobre otros cuerpos, revelando que la desfiguración de una identidad puede convertirse en una deshumanización total. La herida es testimonio de una crisis más radical: el fracaso de las categorías fijas y transparentes para contener cuerpos, identidades y vínculos atravesados por el daño.

Nuestras heridas y su dolor

Valentina Buló Vargas y Sylvia Contreras Salinas — *Universidad de Santiago de Chile*

La presentación aborda la vulnerabilidad desde su sentido etimológico de herida y el dolor que la acompaña como condición que compartimos los existentes en tanto corpóreos. Pero también hay un sentido más específico que designa a ciertos grupos o territorios ya dañados, configurando una condición redoblada de exposición. Se acudirá a la noción de herida elaborada por Jean-Luc Nancy así como a la de necropolítica de Achille Mbembe y de horrorismo trabajada por Adriana Cavarero. También se acudirá a descripciones y concepciones del dolor en la historia de la filosofía. A la luz de la necropolítica y el horrorismo se propone pensar estos “sectores” vulnerables como regiones de un solo cuerpo que se desgarran y quedan fuera, produciendo no-mundos. No obstante, en esos espacios del desgarramiento también se movilizan fuerzas resistentes, haciendo visible la paradoja de nuestras heridas. Esta ponencia es parte del proyecto FONDECYT Regular n°1230896.

Herir y corporalizar: quebrar vasijas y hacer personas en una ofrenda wari del Horizonte Medio (600-1000 d.C.)

María Eugenia Ruiz Jara — *Universidad Adolfo Ibáñez*

Durante los ss. VII-IX d.C., los wari destruyeron tres toneladas de cerámica de prestigio, depositándola en siete pozos sin estructura, en la colonia de Pacheco, valle de Nasca. Escasamente estudiado, este corpus cerámico ha sido poco teorizado en su destrucción, usualmente interpretada como una práctica de ofrenda, pago o sacrificio, cuya acción principal fue la fragmentación de sus contenedores.

Aunque esta ofrenda compondría un *ayllu* a escala, con figuras de diversos ámbitos naturoculturales —tales como seres poderosos no humanos, personajes de elite, plantas de cultivo y camélidos—, la aproximación a la destrucción de este cosmos en miniatura, como mera fragmentación de objetos, implica a priori su condición inanimada y pasiva, siendo quebrados solamente como consecuencia de la agencia de sus usuarios. Sin embargo, las cualidades figurativas y compositivas de estas vasijas apuntan a un estatus ontológico ajeno a la dualidad occidental entre objetos y sujetos: el de personas que se fractalizan en diversas materialidades a partir de un *camay* compartido por cada tipo de existente.

En tal contexto, ¿qué ocurriría si los actos de destrucción de la ofrenda de Pacheco, en vez de concebirse como fragmentación de cosas inertes, fueran analizados como formas de herir cuerpos no humanos? ¿Qué implica considerar una vasija como un cuerpo animado en los Andes? Articulando tales categorías, consideraré cómo la destrucción de contenedores aparentemente inanimados —que incluyó la separación de rostros y el desprendimiento de patas y cuellos— presenta una anomalía ontológica que podría leerse como un acto de herir y desmembrar cuerpos, y de qué manera, en tanto entidades heridas con un pasado vinculado a festines y libaciones, estas vasijas pudieron configurar nociones específicas de fisicalidad y de persona, en las que dañar imágenes-objetos habría sido una estrategia para transformar y multiplicar a los existentes no humanos distribuidos en ellas.

Tocar para herir: a propósito de *Saints Alive* de Michael Landy y la incredulidad de Tomás

Lily Jiménez Osorio — *Universidad de Chile*

En el año 2012, el artista británico Michael Landy realizó una residencia creativa ligada a la colección de National Gallery London cuya exposición final fue titulada “Saints Alive” y realizada en 2013. Tuve el privilegio de conocer estas obras e interactuar con ellas mientras cursaba mis estudios de maestría. A pesar del trabajo anterior del artista centrado en la práctica destructiva y cinética, el artista se fascinó con la representación de los martirios y los atributos de los santos. El resultado de aquella residencia fue un conjunto de siete esculturas cinéticas y participativas que mezclaban engranajes y ruedas de desecho, mecanismos de movimiento y destrucción en algunos casos, y partes de distintos santos representados en la colección. Durante la residencia produjo una gran cantidad de pinturas, dibujos y collages a partir de reproducciones de las obras donde ensayó posibilidades para dichas esculturas, las que no formaron parte de la exposición.

Dentro del conjunto, que reseñaré brevemente para efectos de esta presentación, quisiera destacar una en particular: su revisita al motivo de la incredulidad de Tomás que toma por referencia la obra de Giovanni Battista Cima da Conegliano de 1502-4. La escultura resultante es un busto con el brazo derecho abierto que muestra el costado de Cristo enfrentado a un brazo desnudo y desmembrado que apunta al lugar donde debería estar la herida de Cristo. La escultura no presenta la herida: esta se va esculpiendo al activar la obra mediante un botón dispuesto en el piso. La duda de Tomás (como nombra el artista a esta obra) penetra la carne de ese cuerpo expuesto, destruye y abre a la fuerza el mandato de tocar para creer que resuena del texto bíblico. En la interacción, las piezas se balancean en un equilibrio apenas suficiente, haciendo temblar el conjunto completo.

Estas obras de Landy se insertan en el movimiento británico del arte autodestructivo augurado por Gustav Metzger a finales de los 60s. En estas piezas se conjugan la violencia de los martirios, la incertidumbre como base de fe, la herida del cuerpo de Cristo como apertura y la autodestrucción como caminos creativos que invitan a cuestionar las creencias y su sustento. Para esta ponencia, busco poner en relación estos elementos, dando cuenta de entrevistas del artista, su tendencia hacia la espiritualidad en obras previas e insistencia en la autodestrucción como un camino salvífico.

“No es vida, sino una sombra de vida”: la imagen técnica como herida de la percepción

Daniela Sabrovsky Baytelman — *Universidad de Chile*

Este workshop propone pensar la imagen cinematográfica como una herida perceptiva abierta por la modernidad técnica. A partir del testimonio de Máximo Gorki ante una de las primeras proyecciones del cinematógrafo Lumière, donde el cine aparece como “reino de sombras” y como “sombra de vida”, se examinará la irrupción del cine como una escisión entre presencia y ausencia, vida y espectro, movimiento real e imagen irreal. Lo que perturba a Gorki no es únicamente la reproducción técnica del

mundo, sino la aparición de cuerpos ausentes que, privados de voz, color y espesor, se mueven con una realidad incontestable.

Desde esta escena, la ponencia plantea que el cine hiere la percepción porque separa lo visible de su origen temporal y corporal: corta el movimiento en instantes cualesquiera, lo recompone técnicamente y lo devuelve como presencia espectral. En este sentido, la herida no será abordada sólo como daño o pérdida, sino como abertura epistemológica y afectiva: un espacio donde lo ausente se manifiesta, donde la imagen adquiere poder de aparición y donde el espectador consiente habitar una fisura entre saber e incredulidad.

Esta experiencia será articulada con la noción de *fórmula hipnótica*, entendida como una operación técnica y afectiva mediante la cual el sujeto participa en su propia entrega ante una imagen, una voz o un aparato. La herida cinematográfica puede pensarse, así, como una herida consentida en la soberanía perceptiva: el espectador sabe que la imagen es construida, pero desea dejarse afectar por ella. Se buscará explorar la ambivalencia estética y política de esta herida: su capacidad de capturar la sensibilidad, pero también de abrir experiencias poéticas, críticas y transformadoras de lo sensible.

Heridas en la frontera: huellas y memorias en torno a la resistencia guaraní-misionera (siglo XVIII)

Diego Mellado Gómez — *Universidad de Santiago de Chile*

El siglo XVIII fue un período de reconfiguraciones territoriales. Entre tratados y cartografías, la época moderna trazó líneas en el espacio y delimitó territorios en función de solventar las hegemonías coloniales en América del Sur. Orientados por las rutas fluviales, las monarquías demarcaron y repartieron pueblos y comunidades que opusieron resistencia a la transmigración y abandono de sus tierras ancestrales.

En esta exposición, se abordan los efectos del Tratado de Madrid, primer acuerdo de límites firmado en 1750 entre las coronas de Portugal y España. Específicamente, abordaremos este acontecimiento desde la antigua región del Tape, entre el río Uruguay y la costa atlántica, una región de porosas fronteras que en este entonces era habitada por pueblos misioneros jesuítico-guaraníes, portugueses, hispanos y parcialidades indígenas no reducidas (Melià, 1997; Quarleri, 2009; Wilde, 2009).

Para esta lectura, nuestro foco será Caaĩbate (Rio Grande do Sul, Brasil), lugar donde se libró el principal enfrentamiento entre la resistencia guaraní-misionera y los ejércitos coloniales aliados que instaban a la entrega de los siete pueblos misioneros del oriente uruguayo. Este suceso, registrado en diarios, testimonios e informes de la época, dejó un desfavorable número de víctimas indígenas que superó el millar. En consecuencia, Caaĩbate se convirtió en un “grande cementerio”, siendo preservado durante las décadas siguientes por poblaciones locales.

En la actualidad, Caaĩbate es un sitio de memoria. Por ello, la exposición será abordada desde un enfoque contemporáneo y cosmo-histórico, a partir de una reciente visita al antiguo territorio misionero. Mediante un análisis que piensa la herida desde la lexicografía jesuítico-guaraní (Restivo, 1893; Ruiz de Montoya, 2011), reflexionaremos sobre las huellas que en los márgenes siguen convocando y movilizand o memorias cosmológicas. Asimismo, aludiremos a las prácticas de cuidado y preservación del pasado, como también de las alianzas afectivas que suscita en el presente (Krenak, 2022).

IV. RESEÑAS CURRICULARES

Conferencistas magistrales

Gabriella Cianciolo Cosentino

Profesora Titular del Instituto de Historia del Arte de la Universidad de Colonia. En su trabajo ha abordado temas como la historia de la arquitectura de los períodos moderno y contemporáneo, la teoría y la historiografía de la arquitectura, la recepción de la arquitectura antigua y medieval, y la decoración mural (mosaico, pintura mural y grafiti). Estudió Arquitectura en la Universidad de Palermo, donde obtuvo el doctorado en Historia de la Arquitectura y Conservación del Patrimonio Histórico en 2004. Ha sido beneficiaria de diversas becas y estancias posdoctorales otorgadas por instituciones italianas, alemanas e internacionales, entre ellas el Ministerio de Educación, Universidades e Investigación de Italia; el DAAD; la Fundación Alexander von Humboldt; la Bibliotheca Hertziana; y la Italian Academy for Advanced Studies in America de la Universidad de Columbia. La profesora Cianciolo coeditó recientemente el volumen *Graffiti Art in Prison* y organizó el congreso Architecture of the Limit, celebrado en septiembre de 2025 en la Universidad de Colonia.

Sandra Lorenzano Schifrin

Escritora, Doctora en Letras, especialista en cultura latinoamericana, género y derechos humanos. Profesora de la Universidad Nacional Autónoma de México, se desempeña actualmente como Directora del Centro de Estudios Mexicanos UNAM-América Latina, con sede en Santiago de Chile. Forma parte de la Asamblea Consultiva del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred), siendo su presidenta entre 2022 y 2024. Durante más de diez años fue miembro del Sistema Nacional de Investigadores, y actualmente es miembro honorífico del Sistema Nacional de Creadores de Arte. De 2020 a 2023 se desempeñó como Directora de Cultura y Comunicación de la Coordinación para la Igualdad de Género UNAM (CIGU). De 2003 a 2015 fue Vicerrectora de la Universidad del Claustro de Sor Juana. Ha sido Subdirectora del Centro Cultural Universitario Tlatelolco y Titular de la Unidad de Género de la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM. Coordina la Cátedra Extraordinaria “María Zambrano, poesía, filosofía, género y exilios” (UNAM, Instituto Cervantes, Universidad de La Habana). Ha coordinado numerosos volúmenes académicos y de divulgación sobre sus temas de interés, y colaborado con decenas de capítulos de libros y artículos en publicaciones nacionales e internacionales. Entre sus numerosos libros, destacan *Escrituras de sobrevivencia. Narrativa argentina y dictadura* (Mención Especial en el Premio Nacional de Ensayo Literario José Revueltas) y *Herida fecunda* (Premio Málaga de Ensayo, 2024, Editorial Páginas de Espuma).

Ponencistas

Federico Aguirre Romero

Pintor iconógrafo y profesor asociado de la Facultad de Teología UC, en la cual ha ejercido como Vicedecano, entre otros cargos. Realiza estudios de arquitectura en Chile, se forma en el campo de los estudios lingüísticos y culturales en Barcelona, y completa estudios de teología y pintura bizantina en Atenas. Su investigación gira en torno a la relación entre el arte y la experiencia de lo sagrado, la teología de la imagen del oriente cristiano, y el cristianismo popular latinoamericano. Sobre estos temas ha publicado dos libros monográficos y una treintena de artículos.

Valentina Buló Vargas

Es Doctora en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid y profesora titular del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago. Sus líneas de investigación giran en torno al cuerpo, materialidad y afectividad. Ha dirigido diversas investigaciones tales como “Materialidad del cuerpo y

la diferencia en la ontología de Jean-Luc Nancy” y “Ontología política del placer”. Ha publicado los libros *Tonos de realidad: pensar el sentimiento en Xavier Zubiri* (RIL, 2013), *El temblor del ser: cuerpo y afectividad en el pensamiento tardío de Martin Heidegger* (Biblos, 2012). *Sobre el placer* (Síntesis, 2019), *Materialidad y afectividad de los cuerpos* (Editorial Usach, 2022), así como artículos correspondientes.

Paola Corti Badía

Profesora asociada del Departamento de Historia y Ciencias Sociales, Facultad de Artes Liberales, Universidad Adolfo Ibáñez, donde integra además el Centro de Estudios del Patrimonio y dirige académicamente el Magíster en Historia. Doctora en Historia Medieval por el Centre d'Études Supérieures de Civilisation Médiévale (CESCM) de la Universidad de Poitiers (2014) y miembro fundador de la Sociedad Chilena de Estudios Medievales. Sus líneas de investigación abordan la historia y la espiritualidad medievales de los siglos XIV y XV, la historia del arte medieval —con acento en los manuscritos iluminados y los libros de horas— y la iconografía de la pintura mural colonial del siglo XVIII.

Paula Dittborn Orrego

Es artista visual y académica de la Universidad Alberto Hurtado (UAH). Ha participado en diversas exposiciones artísticas, tanto en Chile como en el extranjero, y desarrollado proyectos de investigación sobre distintas materialidades y técnicas —dentro de los cuales el más reciente es sobre plumaria novohispana y prehispánica andina. Desde el año 2015 forma parte del Departamento de Arte de la UAH, en donde hace clases de Arte Colonial en la Licenciatura en Teoría e Historia del Arte, y de medios e intermedialidad en el Magíster en Estudios de la Imagen y en el Doctorado en Estudios Mediales.

Nicole Fuenzalida Bahamondes

Es arqueóloga, doctora en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Chile y académica del Departamento de Antropología de esta misma institución (npfuenzalida@uchile.cl). Su trayectoria se ha caracterizado por el desarrollo de investigaciones interdisciplinarias sobre el pasado contemporáneo y las relaciones entre memoria, materialidad y derechos humanos.

Daniel González Erices

Profesor Asistente del Núcleo de Historia del Arte del Departamento de Historia de la Universidad Adolfo Ibáñez, Santiago de Chile. Su investigación aborda las culturas visuales tardoantiguas y medievales, el apofatismo, la iluminación de manuscritos, la teoría de la imagen y la teoría contemporánea de la historia. Estudió Humanidades y Estética en la Pontificia Universidad Católica de Chile y obtuvo en 2022 el doctorado en Filosofía, mención Estética y Teoría del Arte, por la Universidad de Chile, bajo la codirección de Herbert L. Kessler. Ha recibido becas y fondos de la Getty Foundation, el Ministerio de las Culturas de Chile, el Erich Auerbach Institute for Advanced Studies y el Grupo Coimbra-DAAD.

Fernando Guzmán Schiappacasse

Profesor titular del Departamento de Historia y Ciencias Sociales, Facultad de Artes Liberales, Universidad Adolfo Ibáñez. Doctor en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla (2007). Fue curador del Museo de Artes Decorativas de Santiago y director del Museo Regional de Ancud. Entre 2012 y 2023 fue investigador responsable de cuatro proyectos Fondecyt sobre la pintura mural en la Ruta de la Plata, la imagen sagrada en el Chile virreinal y republicano, y el adorno y el decoro de las iglesias de Buenos Aires, Lima y Santiago. Es autor de *Representaciones del Paraíso. Retablos en Chile, siglos XVIII y XIX* (2009) y *De la madera al mármol. Arte religioso en Chile, siglos XVIII y XIX* (2023), entre otros libros y numerosos artículos.

Miriam Jerade Dana

Es profesora asociada en el departamento de filosofía de la Universidad Adolfo Ibáñez. Se especializa en filosofía de lenguaje con un enfoque político. Su investigación se centra sobre la violencia que se ejerce con el lenguaje, tanto en discursos históricamente constituidos como el antisemitismo, como en fenómenos intersubjetivos como el silenciamiento o la injusticia hermenéutica. Ha sido Ivan and Nina Ross Fellow en el Katz Center for Advanced Judaic Studies de la Universidad de Pennsylvania, Estados Unidos. Fue profesora asociada en la Universidad Nacional Autónoma de México donde dirigió durante dos años un proyecto de investigación sobre el performativo y lo político. Se adjudicó un Fondecyt Regular "Injusticia hermenéutica, vulnerabilidad y ontología social" (2023-2025). Actualmente investiga sobre ambientes comunicacionales tóxicos.

Lily Jiménez Osorio

Doctora en Estudios Americanos, especialidad Pensamiento y Cultura (IDEA-USACH). Es académica del Centro de Estudios Judaicos y del Centro de Estudios de Género en América Latina de la Universidad de Chile. Se ha desempeñado como editora de la Revista Artefacto Visual y hasta 2022 fue miembro de la Red de Estudios Visuales Latinoamericanos (ReVLat). Actualmente es coordinadora del Magíster en Estudios de Género y Cultura de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Sus líneas de investigación refieren al estudio de culturas visuales religiosas, estampas y santos de devoción, prácticas devocionales y religiosidad popular latinoamericana.

Diego Mellado Gómez

Doctor en Estudios Americanos, especialidad Pensamiento y Cultura, por el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile, institución donde se desempeñó como investigador posdoctoral de la Dirección de Investigación Científica y Tecnológica. Integrante del Grupo de Estudios Cosmopolíticas Andinoamazónicas. Realizó un posgrado en lengua guaraní en la Universidad Nacional de Misiones, Argentina, y un curso de especialización en antropología política en la Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Perú. Es Licenciado en Filosofía por la Universidad de Chile y director de Nadar Ediciones.

Gonzalo Núñez Erices

Académico y profesor auxiliar del Departamento de Filosofía de la Universidad Católica del Maule. Doctor en Filosofía por la Universidad de Sheffield, Reino Unido. Sus intereses de investigación son la filosofía del lenguaje, la obra filosófica de Ludwig Wittgenstein, ontología social, estética cinematográfica y el estudio de las nociones de límites, fronteras, bordes y liminalidades. Actualmente, se encuentra desarrollando un proyecto Fondecyt de Iniciación sobre límites y vaguedad conceptual en la filosofía del lenguaje de Wittgenstein.

Rodrigo Núñez Poblete

Doctor en Filosofía por la Hochschule für Philosophie, Múnich con una tesis sobre la metafísica de la singularidad en Nicolás de Cusa (publicada el 2015 en Biblos). Es Magíster en Teología y Licenciado en Filosofía por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Actualmente dicta cursos sobre Historia de la Filosofía Medieval y pensamiento tardomedieval en la Facultad de Filosofía de la PUC. Su investigación principal se sitúa en el campo de la ontología y gnosceología de la filosofía tardomedieval, con especial atención al pensamiento de Nicolás de Cusa, la mística renana y a la tradición neoplatónica cristiana latina. Integra el Círculo de Estudios Cusanos de Buenos Aires y el Centro Latinoamericano de Estudios Escotistas y Tardomedievales.

María Eugenia Ruiz Jara

Profesora instructora del Departamento de Historia y Ciencias Sociales, Facultad de Artes Liberales, Universidad Adolfo Ibáñez. Doctora y magíster en Estudios Latinoamericanos, licenciada en Artes con

menCIÓN en Teoría e Historia del Arte, por la Universidad de Chile. Sus áreas de estudio corresponden a las visualidades prehispánicas de Mesoamérica y los Andes Centrales, particularmente en iconografía teotihuacana y cerámica Wari. Actualmente investiga prácticas de destrucción de objetos en los Andes Centrales, entre las que se incluyen ofrendas de cerámica quebrada.

Daniela Sabrovsky Baytelman

Es cineasta y académica de la Facultad de Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile. Licenciada en cine y magíster en cine documental, actualmente cursa un doctorado en filosofía. Su labor como docente se ha centrado en la reflexión por medio de la experiencia, en torno a temas de la narrativa y la estética cinematográfica. Su trabajo de investigación combina teoría y práctica, en torno a la imagen cinematográfica, modos de creación en cine, y la relación entre cine y educación. Participa de la red de investigadores Cero en Conducta, dedicada a la investigación sobre cine y escuela.